

ÓDA

A LOS HABITANTES DE ANAHUAC.

¡Y siempre los destinos de la tierra
 Dictará el Dios del mal? ¿y los humanos
 Siempre serán juguetes de facciosos,
 O siervos miserables de tiranos?
 ¡Oh Méjico infeliz! patria gloriosa
 Del grande Guatemuz! ¿dó se ocultaron
 Tu gloria y tu poder? ¿Por qué abatida
 La cara magestosa
 Gimes entre dolor y entre cadenas?
 ¿Cual fué la causa de tan graves penas?
 ¿Quién ajó así tu magestad grandiosa?
 ¿Quién rasgó la diadema que en tu frente
 Puso la libertad....? "Jóven, detente,
 "No hieras mas mi oido lastimado
 "De libertad con el hermoso acento.
 "Finó del Anahuac desventurado
 "La esperanza feliz, la dicha y gloria.
 "Envuelta un dia en plácido contento
 "Me juzgaba feliz, y mi delicia
 "Era de libertad el dulce nombre.
 "¡Recuerdos de dolor! yo ví á mis hijos
 "Alanzarse á mi voz á las batallas,
 "Y acometer las haces españolas,
 "Y lidiar y vencer.... oh! cuan ufana
 "Entónces respiré! Mas ¿qué valieran
 "Tanto y tanto afanar, y tanta sangre
 "Que mis campos regó? Cuando gloriosa

"Me gozaba en el triunfo conseguido
 "Contra el brabo español, un fementido,
 "Un cobarde traidor, con negras tramas
 "Me hundió otra vez en el oprobio y llanto,
 "Cercóse en torno de terror y espanto,
 "Y en su espada apoyandose insolente
 "Llamóse mi señor... Alza la frente,
 "Magnánimo Ahuítzol; mira tu cetro
 "En que manos está; mira al que un día
 "En su torpe ambición para oprimirme
 "Hizo causa común con los iguales
 "De Alvarado y Cortés. Vé cual humea
 "De Mechoacan en los funestos campos
 "La sangre de mis hijos generosos
 "Que á torrentes vertió... ¿Como le sufren
 "De Acamapich y Guatemuz los nietos?
 "Ay! ¡estéril clamor! ¡el cruel tirano
 "Canta insolente su fatal victoria,
 "Y un pueblo vil le aplaude fascinado...
 "Finó del Anahuac desventurado
 "La esperanza feliz, la dicha y gloria."

No en torpe desaliento así desmayes,
 Reina del Anahuac: alza la frente,
 Y á tus hijos invoca. Oh! quien me diera
 Del vengador Tirteo
 La abrasadora voz! Oh! si pudiera
 Encender en los pechos Megicanos
 Aquesta hoguera que mi pecho abrasa
 De amor de libertad! ¡alza del polvo,
 Hijos de Acamapich! ved al tirano
 Ante quien viles os postrais; ¡en vano
 Sufrido habreis doce años de combates,

De sangre , y de furor , y de miserias?
 ¿Y esclavitud , y abatimiento infame
 De tanta sangre , y penas , y fatigas
 Será vil galardón? ¿Por qué lidiasteis?
 ¿Por mudar de señor? Ay! vanamente
 De la patria en las aras se inmolaron
 Mil víctimas y mil.... Hidalgo , Allende,
 Morelos valeroso , el sacrificio
 Que de la vida hicisteis á la patria
 Infructífero fuè ; sí , vanamente
 Al morir con infamia en un cadahalso
 Pensabais que la patria en algun día
 Fuera libre y feliz , y vanamente
 Vuestra sangre preciosa regó el árbol
 De la alma libertad , para que un día
 Cubriese al Adahuac su augusta sombra.
 ¡Campeones infelices! ay! el fruto
 De vuestro acerbo afán y amarga muerte,
 Hoy le coge un traidor, no vuestra patria,
 Iturbide le coge : el que impudente
 De la opresion llevando el estandarte
 Con rabia os persiguió. Vedle cual tiende
 De las tinieblas el odioso manto
 En derredor del usurpador solio,
 Y cual llama en su auxilio á la ignorancia
 Y á la fatal supersticion. Miradle
 Cual sepulta en horrendos calabozos
 A cuantos osan alentar serenos
 Patriotismo y virtud. Sabio Fagoaga,
 Tagle , Lombardo , Castro ¡oh mis amigos!
 Vosotros lo decid....! ved en el cuadro
 Del universo al Anahuac cubierto
 De nieblas densas y de sombra obscura,

Y cual cometa pálido en su seno
Brilla el usurpador....!

¡Oh Megicanos!

¿Como sufris tan oprobioso yugo?
Qué! ¿no respira un *Bruto* entre vosotros?
¿Puñales no teneis....? ¿ó acaso aliento
A vuestros brazos falta?

Megicanos :

Jurad en los altares de la patria
Ser libres ó morir : las fuertes manos
Contra el tirano vil la espada empuñén,
Y èl tiemble á su brillar , y palidezca
Al mirar vuestra faz aterradora :
A la patria mirad que encadenada
Los brazos tiende, y vuestra ayuda implora.
Caiga el tirano , y húndase en el polvo
De que por mal del Anahuac saliera,
Y perezca hasta el nombre detestable
De monarca y señor , y guerra fiera
Jurad por siempre á la opresion tirana :
Reine sola en vosotros soberana
La ley igual que juzga , y que protege.
Asi del universo que os contempla,
Y un grande egemplo aguarda de vosotros,
Sereis la admiracion , y por do quiera
El nombre Megicano que hasta ahora
De oprobioso baldon cubierto fuera,
Pronunciarán con labio respetoso
Los pueblos todos que la tierra habitan;
Y egemplar tan espléndido y glorioso
Seguirán encendidos á porfia,
Rompiendo todos la cadena impia
Que les cargara el despotismo odioso.

¡Sagrada libertad! como en su seno
 Sentirá el Anahuac tus beneficios,
 Y altares te alzaré de gozo lleno!
 Sí: la peste voraz, la hambre rabiosa
 Que en sus llanuras pálida vaguea,
 La sucia desnudez que triste afea
 A sus míseros pueblos, fácilmente
 De leyes sabias al dichoso influjo
 Desaparecerán; su faz hermosa
 Mostrará por do quiera la abundancia
 Eterna compañera
 De paz y libertad, y la ignorancia,
 La ignorancia fatal, causa primera
 De los males del hombre, enfurecida
 Se lanzara á los antros del Averno,
 Apenas luzca con hermoso brillo
 La luz de la razón. Al pueblo abiertas
 Serán las fuentes del saber: no en vano
 Los surcos regará que abrió su mano
 Con el sudor de su angustiada frente
 El rústico infeliz, para que ostente
 El poderoso su funesto orgullo,
 Y vano lujo, y pompa desplegando
 El ganado servil del rey aumente.
 No, que el fruto anhelado de su campo
 Dividirá con su feliz familia
 El indio laborioso, sin que impío
 Se lo arrebate el exactor malvado
 Para que muestre de esplendor cercado
 Un inútil señor su poderío,
 Mientras de hijuelos pálidos la turba
 Se apira en torno del desnudo padre,
 Y el hambre enfurecida los devora.

De libertad bajo el feliz reinado
 En paz respirará : libre y contento
 De su afan esperando el fruto ansiado,
 Con faz serena y venturoso acento
 El suelo con la reja desgarrando,
 Junto a sus bueyes marchará cantando.

Tales, los frutos son, ¡oh Megicanos!
 Que ledos cogereis si generosos
 Las frentes levantais, y valerosos
 El imperio destruis de los tiranos.
 De Moteuczoma, y Ahuytrol el grande,
 Y Guatemuz magnánimo las sombras
 Se alanzan de sus tumbas polvorosas,
 Y revolando en torno del tirano
 Le amenazan furiosas,
 Y de terror le llenan; caiga, caiga
 Ese trono fatal que con su peso
 Va á abrumar á Anahuac, y á destruirlo.
 A la alma libertad álcense altares,
 Y la opoluncia y paz serán sus frutos,
 Y rendirán á Méjico tributos
 Del norte y sur los apartados mares.